

SALESIANO

es mi vida,
es mi todo

SER

perfil

36

Cinthy Cevallos

Desde muy temprana edad siente su vocación de servicio a Dios, no importaron las diversas dificultades que se presentaron, simplemente aceptó el llamado del Señor y decidió dar sentido a su vida e imitar a Don Bosco.

El padre Esteban Ortiz nació en Guayaquil hace 63 años, en el seno de una familia conformada por sus padres y cuatro hermanos. A los seis años, ingresa al Colegio "Cristóbal Colón", y es en este ambiente salesiano que siente el llamado de Dios para dar a su vida un sentido de servicio, imitando a Don Bosco.

A los 16 años ingresa al noviciado, e inicia su formación salesiana. Un duro golpe llega a su vida y pone a prueba su vocación, cuando fallece su madre durante esta etapa y posteriormente, el deceso de su padre, cuando Esteban se encontraba en el posnoviciado, lo que lo lleva a la encrucijada de velar por sus hermanos o de continuar con su formación religiosa. Pero Dios, que conoce el destino de sus siervos, es quien da la solución a esta situación, y una de las hermanas de su madre toma a cargo a sus hermanos, lo cual le permite cumplir el objetivo de llegar a ser sacerdote salesiano.

Día a día, se pregunta: ¿Qué es lo que Dios me pide como salesiano? Su respuesta es el trabajo junto a los pobres, a los niños y jóvenes, siguiendo a su maestro, Don Bosco. "Para mí, la vida salesiana es mi todo, si no hubiera conocido a Don Bosco, mi vida sería otra, esto es una propuesta de seguir a Jesús con el estilo de Don Bosco".

Esteban Ortiz trabajó con grupos juveniles como Juventud Estudiantil Católica y el Movimiento Juvenil Salesiano, sirvió a los indígenas de la Sierra y fue párroco en Machala y Guayaquil, e igualmente fue inspector de los salesianos en el Ecuador. Como educador, recuerda gratamente su experiencia en los colegios "Agronómico Salesiano" en Cuenca y "Don Bosco", en Quito. "Los salesianos somos educadores por vocación", afirma.

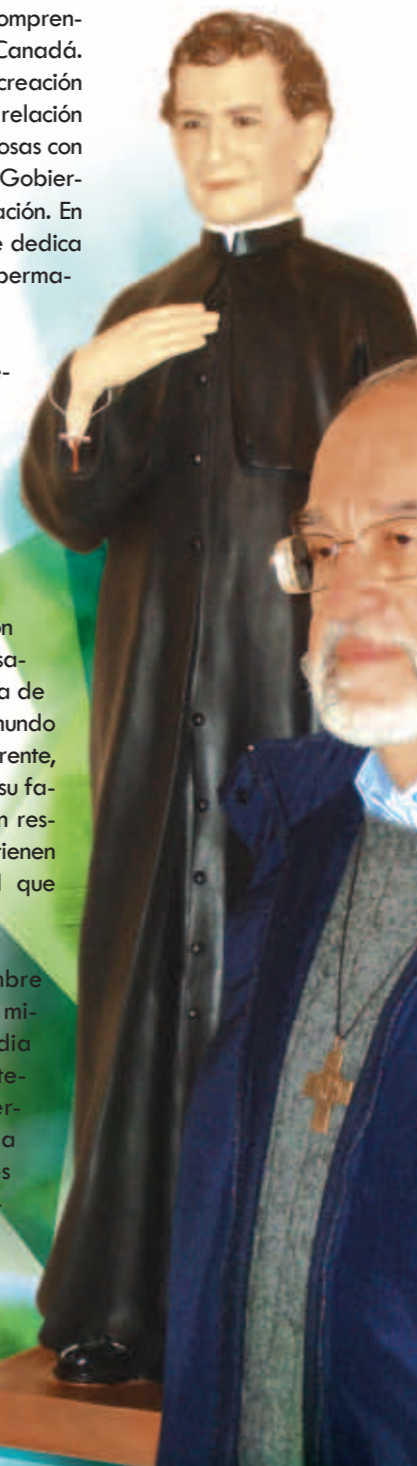
En su pensamiento, los laicos tienen un papel fundamental en el trabajo desarrollado por los salesianos, señalando que es importante recordar que Don Bosco siempre trabajó con laicos, y comenta que en América Latina, los salesianos no pueden llevar sus obras sin su apoyo.

"El descanso es cambiar de trabajo", manifiesta sonriente, al señalar que se trata de una frase de Don Bosco, con la que hace referencia a sus ratos libres. La música instrumental, ecuatoriana o de América Latina es una de sus aficiones junto con la lectura, especialmente de la vida de Santos como la Madre Teresa de Calcuta o San Juan de la Cruz.

Actualmente, el padre Esteban Ortiz es Consejero General para la Región Interamérica, que comprende desde Bolivia hasta Canadá. Su trabajo es facilitar la creación de nexos o mecanismos de relación entre las Inspectorías Religiosas con el Gobierno Regional y el Gobierno Central de la Congregación. En este trabajo, ocho meses se dedica a viajar y el resto del año permanece en Roma.

Su mensaje para los jóvenes es: "Tienen una gracia que Dios les ha concedido de estar en un ambiente salesiano... Hay que ser agradecidos con Dios, con los salesianos y laicos; pero este agradecimiento es, aprovechar la formación que reciben. Un estudiante salesiano es una persona llena de valores, que construye un mundo distinto, una sociedad diferente, un ser que lleva su trabajo, su familia, su vida en orden, con respeto, solidaridad, amor... tienen una gran responsabilidad que exige valor y fortaleza"

Y así conocemos a un hombre lleno de Dios, que con su mirada serena y franca, irradia toda la paz al ambiente tenue que rodea esta conversación y que luego se torna muy ameno y alegre; pues es un salesiano rico en espiritualidad y en imitar a Don Bosco, que llena la vida de los demás con trabajo y alegría.



37